

En la isla, un mes adelantado. 1'50
 En el resto de España, trimestre id. 5'00
 Ultramar y Extranjero lo que co-
 rresponda por aumento de fran-
 queo.
 Números sueltos 10 céntimos.

Pescetas.
 1'50
 5'00

El Liberal

En la cuarta plana cada línea de pu-
 blicación diaria 0'10
 Rebaja proporcionada al número de
 inserciones.
 Sólo se admiten anuncios hasta las
 12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

Año 10.º

Mahon, miércoles, 10 Diciembre de 1890.

N.º 2.827

Almanques Americanos para 1891

Se han recibido en la imprenta de nuestro periódico en muy variada colección. Hay bloques de todos tamaños.

Advertencia Próximo á terminar el presente año, rogamos á aquellos de nuestros apreciados suscritores que se hallen en descubierto con esta administración, se sirvan ponerse al corriente de sus atrasos en todo el presente mes.

SECCION POLITICA

Prueba contraproducente

Cogido el Sr. Cánovas en sus mismas redes, y no sabiendo sus amigos cómo desvanecer la terrible argumentación del Sr. Cánovas de 1866 contra el Sr. Cánovas de 1890 en el asunto relativo á la convocatoria de las Cortes, han imaginado, aún á costa de destruir el prestigio y la autoridad morales de su jefe, alegar que las doctrinas de éste fueron rechazadas por las Cortes de 1867, puesto que éstas otorgaron un «bill de indemnidad» al ministerio reaccionario por no haber hecho la convocatoria anual de las Cámaras.

Con razon dicen á una los colegas madrileños, repitiendo á coro las palabras del señor Cánovas en 1867, que la proposición votada por las Cortes de aquel año no envolvía interpretación alguna del código constitucional, siendo por lo tanto ociosa la alegación de aquella.

Pero nosotros decimos más: aún en el supuesto de que el «bill de indemnidad» se refiriera también á la infracción consuetudinaria, quedaría plenamente probado que el gobierno actual infringe la Constitución.

¿Qué significado tienen esos «bills»? Pues pura y simplemente significan que las Cámaras de un país, ante las infracciones constitucionales que haya podido cometer un gobierno para hacer frente á circunstancias anómalas y extraordinarias, como en los momentos en que pelagra gravemente el orden público y la estabilidad de las instituciones, le libran de la responsabilidad legal que ha contraído. Es una especie de indulto por las usurpaciones legislativas ó judiciales que el poder ejecutivo haya podido cometer en crisis sumas para salvar los intereses permanentes de la sociedad.

Luego todo «bill de indemnidad» como el de 1867 supone necesariamente la existencia de un abuso de poder. ¿Estaba comprendida en aquella infracción del precepto constitucional que dispone la convocatoria anual de las Cortes? Pues necesariamente declaraban las Cortes aquellas, al indultar al gobierno, que la infracción constitucional había existido. A nadie se indulta por un delito que no ha cometido; á nadie se declara exento de responsabilidad por un hecho que no ha realizado. ¿Hubo indulto ó exención de responsabilidad? Luego hubo infracción constitucional, en el sentir de aquellas Cortes. Luego

es verdad, como alega toda la prensa liberal, que desde el establecimiento del régimen representativo en España ha sido constante la interpretación del artículo 32 de la actual Constitución, consignado en las anteriores, en el sentido de que todos los años deben ser convocadas y reunidas las Cortes.

Y hé ahí como resulta contraproducente la prueba suministrada por los conservadores.

La fuerza del sino

No tienen para qué preocuparse los conservadores, á ejemplo del protagonista de uno de los más bellos poemas de Campoamor, de «por dónde viene la muerte». Esta va á ellos por todos lados. Mueren si resisten, mueren si transigen. Mueren convocando las Cortes, mueren disolviéndolas. La legalidad no es para ellos un veneno menos activo que la violencia. Un cruel destino amarga sus postrimerías con la horrible alternativa empleada por la barbarie oriental para agravar los tormentos de la agonía. Pueden elegir entre dos muertes. ¿Beberán el tósigo constitucional ó hundirán en su pecho el puñal de la infracción? ¿Perecerán de legalidad ó de golpe de Estado? ¿Fenecerán con resignación ó reventarán de despecho? ¡Tremenda incertidumbre! Tanto más cuanto que ambas perspectivas son igualmente temerosas. En una como en otra, es la ley misma quien los inmola. Sumisos ó rebeldes, no pueden esperar gracia de ella. La Constitución misma de 1876, la hija de su espíritu, la obra de sus manos, se yergue ante ellos para asestarles el golpe moral.

¡Dura, pero merecida expiación! Burlaron la opinión, asaltaron el alcázar del Estado, vinieron á destiempo por tortuosos senderos, resucitaron los obstáculos tradicionales. Tal pague quien tal hizo. ¿Es su pena otra cosa si no el natural efecto de su culpa? Apoyado en la opinión pública, ¿habría necesitado el gobierno conservador tan largo plazo para preparar la mistificación del sufragio y el triunfo de los suyos? ¿No hubiera podido disolver las Cortes fusionistas desde el instante de su advenimiento al poder, acelerar los preparativos electorales, y tener convocado el nuevo Parlamento antes de espirar el año 90, cumpliendo de esta suerte la prescripción constitucional? Y cuando esto no fuera, ¿aún admitiendo que se suscitara el conflicto, ¿tendría más que convocar las Cortes, defender ante ellas su conducta, sufrir pacientemente su censura, y presentarse luego fuerte con la conciencia de su popularidad á solicitar del poder moderador la disolución de una asamblea órgano de las aspiraciones de partido y hostil á las del sentimiento público?

Todo es fácil con la opinión; todo sin ella es imposible. Si el gobierno hubiera acelerado las elecciones, corría el riesgo de perderlas. Si hoy convoca las Cortes, pónese en peligro de muerte. En vano ha querido aparentar liberalis-

mo, transigencia, respeto, legalidad. La lógica inexorable de su situación, la oculta virtualidad de su principio interno, la ley ineludible de su propia naturaleza, llévanle con necesidad absoluta á la infracción, á la violencia. Castigable su pecado. El procedimiento que libremente eligió en tiempos para él mejores, impónesele hoy á despecho de su voluntad y arranca de su rostro la máscara de su hipocresía. Es como el pecador empedernido á quien el poder del mal cierra las puertas de la enmienda. Es como el hombre desafiado y violento, el cual, si por ventura pretende un día renunciar á sus proceder, no puede ya, obligado á emplear la fuerza para defenderse de los odios que ha suscitado su conducta descamunal.

Ha terminado la comedia y empieza el drama. El gobierno conservador será un gobierno de resistencia ó no será. Maldito, execrado por el país, habrá de pedir á la fuerza lo que la opinión le rehúsa. Cargado con la tremenda responsabilidad de una infracción constitucional, se verá obligado á defenderse de la nación. La presencia en el poder del partido conservador habrá bastado para operar en el escenario de la política un brusco cambio de decoración, para abrir las puertas del templo de Jano, para convertir la paz en guerra, la calma en desasosiego, la tranquilidad en zozobra, para renovar la memoria de los días más sombríos del luctuoso reinado de Isabel II.

Mal pagan los conservadores las mercedes de la prerrogativa. Si el acendrado monarquismo de que blasonan fuese algo más que una palabra, ¿cuán amargo no debiera ser su remordimiento! ¿No bastaba entregarles el poder como remedio de su cuita y presa de su apetito? ¿No bastaba poner en el ensayo de sufragio universal en manos de sus mortales enemigos? ¿No bastaba sacrificar los clamores de la opinión en aras del mecanismo en ritmo del turno? ¿Era necesario que un gobierno de la Regencia vulnerase la ley fundamental del Estado? ¿Era fuerza que se produjera un conflicto entre ese gobierno y las Cortes? ¿Se hacía indispensable el trocar de improviso las dichas de la paz por los aprestos de la guerra y el promover á destiempo y sin causa determinante una situación de fuerza? ¿Precisaba evocar los siniestros recuerdos de 1868? ¿Urgía crear, en plena calma, un ciclón artificial, provocar sin objeto la cólera de los elementos, abrir incautamente, como los compañeros de Ulises, el odre que encerraba los huracanes, empujar á las oposiciones al despecho y á la protesta, rememorar á las minorías parlamentarias el ejemplo de los 121 protestantes de 1866, hacer patente la inconsecuencia del Sr. Cánovas, producir clamores de indignación y engendrar veleidades de retraimiento?

Para lograr todo esto ha bastado á los conservadores lo que llamaban los antiguos químicos la «acción catalítica». Su presencia en las cumbres del Estado ha transformado de improviso la situación política. De nuevo la nación está divorciada del Estado, la ley

de la fuerza y la libertad del poder. El espectro sangriento de la discordia civil asoma de nuevo en el horizonte su faz preñada de amenazas. Y enfrente de la opinión pública, para sojuzgarla y vencerla, ofrécese esa paradoja viviente, más bien grotesca que medrosa, de una situación de resistencia sin resistencia y un gobierno de fuerza sin fuerza.

ALFREDO CALDERON.

(El Mercantil Valenciano.)

SECCION DE NOTICIAS

Carta de Madrid

4 Diciembre.

Sr. Director de *El Mercantil Valenciano*.

El discurso que ayer pronunció en la junta central del censo el Sr. Alonso Martínez fué verdaderamente notable. No es posible extractarlo, será mejor reproducirlo tal y como se publique en el *Diario de Sesiones* de la junta.

El Sr. Castelar, para expresar con una frase el concepto que le merecía este discurso, decía: «El Sr. Alonso Martínez se ha ganado la Presidencia del Consejo de ministros.»

Y luego añadía Castelar á los que le preguntaban sobre qué había versado el discurso del presidente de la junta central: «Ha demostrado que él es el único español que tiene á su disposición la *Gaceta* para publicar decretos que obliguen á todos los funcionarios públicos sin la sanción de la reina.»

Encomiaba también el Sr. Salmeron el mérito del trabajo del Sr. Alonso Martínez, alabándolo, no por su sentido enérgico y digno sino porque los argumentos son incontestables é irresistibles.

En la sesión de ayer el Sr. Elduayen ofició de gobierno contra los Sres. Cánovas y Silvela, á los que acusó de *debilidad* por tolerar las imposiciones de la junta del censo. El señor Elduayen, antiguo ministro de la Revolución, entiende que ya que no se pueda desterrar generales y deportar á los presidentes de las Cámaras y á los representantes de la nación porque no lo consiente el progreso de los tiempos, se debe disolver la junta como preliminar de la disolución de las Cortes.

Y el presidente de la junta, al oír estos atrevimientos del Sr. Elduayen, le contestó con los textos de la ley del sufragio universal, aprobada y aceptada por los conservadores, y además con las palabras del mismo señor Cánovas del Castillo, que en anteriores sesiones de la junta reconoció solemnemente que las funciones de ésta son permanentes, y en lo tocante á la materia electoral superiores al mismo gobierno.

Los conservadores han dicho en diferentes ocasiones que la junta central del censo es únicamente consultiva y no tiene funciones resolutivas. Reconocen que por virtud del artículo 10 tiene á su cargo la inspección y custodia del censo; pero acabado éste cesan las funciones de la Junta.

Y el Sr. Alonso Martínez demostró que eso es falso. No fué su discurso el de un abogado que interpreta la ley, sino el discurso de un legislador que la conoce, la explica y la invoca con toda su fuerza obligatoria y coercitiva.

Si las facultades de la junta del censo fueran meramente de inspeccion del censo, no preceptuaría la ley la intervencion de aquel poder en la constitucion de las mesas electorales. Si las atribuciones de la junta del censo se limitaran, luego que está hecho el censo, á su custodia, no establecería la ley la obligacion de remitir las actas de escrutinio, no al presidente del Congreso, sino á la junta central. Si las funciones de esta fueran limitadas, no se le otorgaría por la ley la correccion disciplinaria para todos los funcionarios, entendiéndose por éstos jueces y tribunales, alcaldes y gobernadores, y hasta los ministros de la Corona.

Todos los títulos de la ley, no sólo el segundo, en que están contenidas esas funciones de inspeccion, formacion y custodia del censo hablan de la junta central. El título III, el IV, el V, el VI, todos los títulos de la ley, en suma, hacen depender de la junta central cuantas operaciones activas se derivan del ejercicio del sufragio universal.

El discurso del Sr. Alonso Martinez viviéndola la ley, haciéndola aparecer como un todo orgánico y armónico demuestra de un modo pleno que la junta central es un poder independiente no sujeto á los cambios de gobierno ni á las variaciones de la política, ni siquiera al veto del poder real.

Es tanto mayor el mérito y la importancia de este discurso, por cuanto todo el mundo sabe la significacion política del Sr. Alonso Martinez, su temperamento doctrinario, su actitud durante los debates de la junta, en que ha sido freno de las energías de liberales y republicanos. Por lo cual todo el mundo concede grandísimo alcance á la resolucion con que el Sr. Alonso Martinez defiende las prerrogativas de la junta. Y todo el mundo añade que es el presidente del Congreso de los que no se embarcan mas que cuando ven el puerto seguro, y no se compromete en ninguna empresa si no está asegurada y en camino de triunfo.

Por eso la frase del Sr. Castelar: «Ahora creo que el Sr. Alonso Martinez se ha ganado la plaza de presidente del Consejo de ministros.» Ha demostrado carácter, y por la primera vez en su vida es un hombre convencido al defender la causa de la democracia y del sufragio universal.

A tal punto han llegado las cosas, que los mismos que hace pocos dias creían que no se debía someter el presente conflicto á la Corona, limitando la peticion al gobierno y sólo al gobierno, cambian de actitud en vista de la gravedad de las circunstancias y se proponen realizar un acto que antes tenían poco menos que como atentatorio al poder real. Porque se puede dejar la resolucion de un conflicto en manos del gobierno, si este no ha de infringir y vulnerar la Constitucion. Pero cuando se sabe que tal es su propósito, es preciso que el poder moderador no deje de entender de un conflicto en que se ventila la existencia y la legitimidad de todos los poderes. El mismo poder moderador, armónico ó real, debe su existencia, según el dogma representativo, á la Constitucion. De un artículo de la Constitucion emana la regencia. Y los reyes no están exentos, como ningún ciudadano que ejerce funciones públicas, del juramento de fidelidad y observancia de la Constitucion. Sin dejar espacio para el duelo de la regente, el Sr. Cánovas del Castillo dispuso que se cumplieran todos los requisitos constitucionales. Ni en la herencia, ni en la legitimidad fiaba el Sr. Cánovas tanto como en el juramento de la Constitucion y en el cumplimiento de sus preceptos.

¿Y qué sería del régimen en que vivimos si no tuviéramos al menos esta sombra de legalidad y este amparo de una Constitucion hecha en Cortes?

Por eso decía muy bien el Sr. Cánovas del Castillo en 1867 que desde el instante en que se suspenda ó no se aplica un artículo de la Constitucion queda toda la Constitucion incumplida. Y ahora preguntamos. ¿Si la Constitucion se infringe en

lo relativo á la reunion de Cortes, qué garantía tenemos para esperar que no se infringirá suspendiendo el poder judicial ó cualquiera de las otras funciones que son esenciales para la vida de los pueblos?

El gobierno se cree absuelto de toda culpa aunque cometa esa violacion constitucional. ¿Con qué derecho podrá oponerse mañana á otras violaciones que quisieran perpetrar las Cortes? ¿En nombre de qué derecho podrían oponer á una proposicion para cambiar el poder ejecutivo á la forma de gobierno? ¿Pues que, las Cortes son un poder inferior ó menos esencial que la Corona? Si lo son, ¿por qué dice la Constitucion que la soberanía reside en las Cortes con el rey?

No. El gobierno está desautorizado y perdido desde el momento en que consume esa transgresion constitucional, y ya no puede mandar en nombre de ningún principio, como no sea el de la fuerza. Y adviértese que si el ejército, convirtiéndose cada dia más en brazo de la nacion, no es materia dispuesta para alteraciones del orden en beneficio de un partido, también es verdad que hoy no hay ningún gobierno que disponga del ejército para ametrallar á la opinion, para violar la ley. No, el ejército no puede ser el ejército que suspenda el régimen constitucional, tanto más cuando éste se mantiene en los límites estrictos de la ley. Si los cuarteles están mudos para el pronunciamiento, están también cerrados y mudos para la reaccion. Estamos ya muy lejos de esos tiempos, y ese es precisamente el triunfo de la democracia.

Por todas esas consideraciones, el gobierno no podrá disolver las Cortes; pero eso despues de la peticion de la junta central y de las pruebas evidentes de infraccion constitucional, será un golpe de Estado.

Antes de que lo consuma el gobierno hará muy bien la mayoría de las Cortes actuales, si coplando la protesta de los 121, en que figura el Sr. Cánovas, la transcribe, la firma, y ejerciendo el derecho de peticion la eleva á la Corona.

Y harán bien, muy bien los presidentes de las Cámaras si visitan y dirigen al poder moderador y entregan en sus manos la protesta de la junta central del censo. El Sr. marqués de la Habana está decidido y resuelto á realizar ese acto. ¿Se resistirá á ello el Sr. Alonso Martinez despues de haber pronunciado el discurso en que eleva á la junta central á la categoría de un poder permanente é indiscutible?

Como señal de los tiempos, como demostracion de lo que significa y entraña este conflicto, no hay más que leer el artículo que hoy publica *El Globo*, y que se debe indudablemente á la pluma del Sr. Castelar.

El Sr. Castelar no dice, como se le ha atribuido, que abandona la evolucion por la revolucion; pero el eminente tribuno sí presiente que no han de gobernar en paz los que repiten las mismas resistencias y provocaciones que apresuraron y provocaron la revolucion de 1868. Y el Sr. Castelar, profeta constante de la evolucion, apóstol de la paz, es autoridad indiscutible para desesperar de la eficacia de estos procedimientos.

El Sr. Castelar habló en 1885 de operaciones quirúrgicas, y fué preciso que los conservadores abandonaran á toda prisa el poder para no hacerlas necesarias é inevitables. El Sr. Castelar le dice hoy al gobierno: ¡adelante por el camino de las arbitrariedades de las violencias ilegales y de las infracciones sistemáticas de la Constitucion y en ese grito hay algo de canto funeral para el gobierno. «Las mismas causas producen los mismos efectos», dice Castelar, y abriendo la historia señala la proximidad de fechas entre los actos del gobierno de Narvaez y González Bravo y la gloriosa resurreccion de España.

Por si faltara algo, el artículo de *La Epoca* de anoche es tan expresivo y elocuente, que sólo anuncia desdichas y desventuras. Es aceptar la lucha de la opinion democrática. ¿Y cuántos gobiernos

que hayan aceptado tales luchas han triunfado? Dígalos Isabel II.

M.

Extranjero

El *Voltaire* publica las declaraciones que Ruiz Zorrilla hizo á uno de los redactores del periódico parisien:

«Un proyecto de amnistía tal como lo ha pensado el Gobierno es una broma amarga, un engaño. Háblase de una amnistía completa para los condenados civiles; esto será una amnistía sin amnistíados; ¿dónde están los condenados civiles expatriados? Nosotros, somos tres: Calleja, carpintero, García Ladevese, periodista y yo. No aceptaremos las distinciones que quieren establecer entre nosotros y nuestros compañeros de lucha porque nuestra suerte está ligada á ellos, y no entraremos en España sin ellos. Por consiguiente no aceptarán condiciones. Esta amnistía no sería más que un indulto, y nosotros no queremos el perdón, porque lejos de considerarnos culpables, creemos haber cumplido con nuestro deber. Lo que deseamos es el olvido completo, absoluto: es decir, la reintegracion de los oficiales en sus grados y antigüedad.»

Es muy cierto, que á primera vista, esto parece exorbitante, pero cuando se sabe que los desertores del ejército liberal pasados á D. Carlos, que los oficiales carlistas sin carrera militar, que los comunistas han ingresado en el ejército con sus grados; nuestras pretensiones no pueden ser consideradas exageradas. Si nuestro país estuviese en estado normal, comprenderíase que una ley rigurosa castigase con la destitucion, la participacion en un movimiento insurreccional; pero si practicase una ley semejante en nuestro país, no habría oficiales porque el mayor número han tomado parte en pronunciamientos.

Los republicanos españoles tienen el derecho de ser tratados como lo fueron sus adversarios: ellos quieren entrar en su patria por la puerta grande y sin inclinar la cabeza. Consentirán el olvido, pero no aceptarán gracia.»

MAHON

Se ha puesto en conocimiento del Sr. Alcalde que á contar desde hoy se verificarán reuniones republicanas en los bajos del local que ocupa la escuela pública de la calle de San Luis Gonzaga. Dichas reuniones empezarán á las ocho y media de la noche.

Como dijimos ya en nuestro número de ayer, haciendo justicia al capitán don Francisco Cardona, el vapor correo «Menorca», que salió para Palma en la madrugada del sábado último, retrasado por los temporales, que han perturbado el itinerario de todos los buques de su clase, despues de haber luchado trece horas con muy gruesa mar y fuerte viento S. O., que no le permitió siquiera ganar el fondeadero de Porto-Colom, arribó á Alcudia, para desembarcar y conducir su capitán por tierra la correspondencia pública á Palma, que gracias á este celo en bien del servicio llegó oportunamente para recoger y conducir al dia siguiente por la misma via la correspondencia de regreso, mediante acuerdo de la Administracion principal de correos tomado en vista de que seguía el mal tiempo el domingo.

Merced á esta disposicion, que todo menorquin bien nacido agradece sin

duda al Sr. Administrador principal, se consiguió recibir aquí la correspondencia el dia y hora de itinerario, siendo seguro que de otro modo nos hubiera llegado con uno ó dos dias de retardo. Además hay que tener en cuenta que por ser festivo el lunes, y haber salido el vapor en lastre, á ningún cargador hizo falta en Palma, aunque el servicio de correos es ante todo atendible, y verdaderamente atendido por la Empresa.

Pues bien, «El Bien Público» se ASOMBRA; y á pesar segun dice, de que ignora el motivo de este cambio, la empresa lanza en risueño, no contra el S. O. y la gruesa mar, que lo causaron, y esto fuera lo lógico, ni siquiera contra el capitán, sino contra la empresa contratista y particularmente contra la Gerencia, que vino á saber el cambio, cuando despues de acordado por quien tiene autoridad para acordarlos, se le telegrafió el lunes desde Palma por el representante de la misma Empresa y el capitán, segun nos han informado.

Vayan ustedes á hacer caso de los desahogos de «El Bien Público», que así agradece los servicios que le prestan los buques-correos á su publicacion como á todas. Todo el mundo reconoce; y el mismo «Bien Público» lo ha reconocido mil veces, que nuestra Empresa de Vapores es un modelo de puntualidad en el importante servicio que tiene á su cargo, tanto por el afán de sus esforzados capitanes, como por la solicitud de la Gerencia, jamás desmentida por nadie.

Verdaderamente asombrados había dejado el ASOMBRADO «Bien Público», á sus lectores con este asombroso parte de la *rectitud periodística* de sus redactores: ¡Valiente Redaccion la de este «Bien Público»!

Segun nos dicen de Alayor fué tan cordial y entusiasta el recibimiento que aquella liberal poblacion dispuso á los diputados conservadores y á la plana mayor que les acompañaba, que para no presenciar espectáculo tan conmovedor abandonaron á toda prisa la poblacion.

¿QUÉ TAL?

En el vapor correo «Menorca» ha salido esta tarde para Palma, el comisionado por este Ayuntamiento D. Pablo R. Cardona, para asistir al ingreso en Caja y sorteo de los mozos del reemplazo de este año. El número de sorteables asciende á noventa y uno y el sorteo tendrá lugar el próximo domingo luego de terminadas las operaciones preliminares.

A eso de las diez de la noche de ayer cayó sobre esta ciudad una menuda lluvia que se ha reproducido con más intensidad á primeras horas de la mañana de hoy; más tarde se han disipado las nubes dando paso á los rayos del sol que ha trasformado el día de nuboso y frio en sereno y apacible para volver á descomponerse más tarde.

Llamamos la atencion de nuestros lectores sobre los anuncios del Gobierno Militar de esta plaza y de la Comandancia de Marina, que en otro lugar de este número publicamos.

Recortamos de «La Publicidad» lo siguiente:

«Dice «El País» que el Sr. Cánovas anda disgustado por el «Palique» de *Clarín* publicado en el «Madrid Cómico».

Lo comprendemos perfectamente. *Clarín* tratando de Cánovas dá siempre en el clavo.

Véase la muestra.

«El Sr. Cánovas ni se dobla ni se rompe; ni se rinde ni se arrepiente. Está empeñado en ser un cursi moral y político, y lo consigue. Todos los años por este tiempo lee su discurso en el Ateneo y allá va una ciencia más al diablo; todo lo toca, todo lo mancha, y como dijo un autor, el Sr. Cánovas hace de todo saber

D. Pascasio Nogales Isturiz, Juez
municipal letrado de esta ciudad é interino del de
primera instancia del Partido de Mahon.

Hago saber: que el día veinte de Diciembre próximo y hora de las once de la mañana se procederá en la audiencia de este juzgado á la subasta y remate, siendo la postura competente, de la casa-horno sita en esta ciudad, calle de Santa Teresa, número veinte, propia de D. Francisco Carreras y Orfila, bajo el tipo de cuatro mil quinientas pesetas, con arreglo al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Escribanía del actuario, del que no se admitirán posturas inferiores á sus dos terceras partes, debiendo los licitadores consignar previamente en la mesa del juzgado el diez por ciento de dicha suma para tomar parte en la subasta, exhibir su cédula personal y conformarse con los títulos de propiedad ni derecho á exigir ningunos otros; pues así lo tengo mandado en providencia de hoy á instancia de Mateo Gomila y Sanchez en el juicio ejecutivo que sigue contra el reterido Carreras sobre pago de dinero.

Dado en Mahon á veinte de Noviembre de mil ochocientos noventa.—Pascasio Nogales Isturiz.—Ante mí, Juan Allés.



¡¡¡ATENCIÓN!!!

Para dar gusto á mis clientes y á petición de los mismos, he resuelto jugar un billete de cien duros de la Lotería Nacional.

Incluyendo en ello un sinnúmero de géneros ventajosos, como son, tres pares de medias una peseta.

Es lo mínimo que se puede comprar, para poder interesar **UN REAL**, en el número

13599

de dicho sorteo, el cual está espuesto en el

COMERCIO

DE

Francisco Simarro

PLAZA DEL CARMEN NÚM. 9

Subasta El día 15 de Diciembre, á las once de la mañana, se venderán en licitacion verbal, á voluntad de su dueño, en el despacho del Notario D. Francisco Andreu, las fincas siguientes:

Un campillo de dos barcillas situado en Trepuó de este término, en el camino de Bentanfó.

Otro campillo de 3 barcillas situado en Trebeluger ó Rafal del término de Villa-Carlos.

Los títulos de propiedad y condiciones de dicha subasta obran en poder del expresado Notario.

Escribiente Hay uno, joven, que desea hallar colocacion por las tardes. Informarán en la imprenta de este periódico y en su despacho calle Nueva n.º 25.

Subasta El día 16 de Diciembre, á las once de la mañana, se venderá en licitacion verbal, á voluntad de su dueño, en el despacho del Notario don Francisco Andreu: Una casa con jardín, situada en la calle de Santa Ana, esquina á la de San Sebastian, que forma dos habitaciones ó inquilinatos, marcados con los núms. 13 y 15 en la primera de dichas calles.

Los títulos de propiedad y condiciones de dicha subasta obran en poder del expresado Notario.

Cuantos padezcan de la boca

Dolor de muelas, Caries, flojedad de sangre ó descarnes de las encías, Huxiones, sarro, escorbuto, tumores, úlceras de la boca, dientes móviles, sensaciones producidas por el calor ó el frío, mal aliento, etc., deben usar el **Elixir dentífico Saint-Serrault del Doctor Casasa**.

Único que pone y conserva la boca limpia, hermosa, sana y fuerte hasta á los que más perdida la tienen.

Dirigirse al **Doctor Casasa** en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de paña y América.

Turrón de Jijona

Se ha recibido el legítimo y las ricas peladillas en la Plaza del Príncipe n.º 17.

Estereria

BARATO

DEL

BAZAR CANET Y PONS

TEMPORADA DE INVIERNO

Capas desde	40'00 ptas.
Pardesús desde	25'00 »
Trajes paño desde	17'50 »
Trajes algodón á la medida desde	12'50 »
Pantalones á la medida desde	2'50 »
Capotes impermeables (pelo de cabra)	20'00 »

Además haremos á la medida toda clase de prendas de vestir de hilo, lana y algodón.

GÉNEROS EN PIEZA

Daremos un corte de pantalon de buen paño por 3 pesetas y además todos los artículos ya conocidos han tenido una gran rebaja que esperamos el público sabrá aprovechar.

Tenemos el depósito del

Turrón de Ciudadela

premiado en la Exposicion de Barcelona que vendemos á 6 reales los 400 gramos.

CANET Y PONS

PRIETO Y CAULES 50

La Catalana

COMPAÑIA DE SEGUROS

contra incendios y explosiones de gas

á prima fija

UNICA EN SU CLASE DOMICILIADA EN BARCELONA.

Capital social 20.000.000 de reales.

Subdirector en la isla de Menorca don Pascual José Hernandez.

SALICILATOS DE BISMUTO Y CERIO

Recomendados por la Real Academia de Medicina

DE VIVAS PEREZ

Recetados por verdaderas eminencias de España y Ultramar

Adoptados de Real orden por el Ministerio de Marina

Adoptados en los hospitales y la marina, porque curan inmediatamente como ningún otro remedio empleado hasta el día, toda clase de vómitos y diarreas, de los tíficos, de los viejos, de los niños, cólera, tífus, disenterias, vómitos de los niños y de las embarazadas, catarros y úlceras del estómago, proxis con cruptos fétidos. Ningun remedio alcanzó de los médicos y del público tanto favor por sus buenos resultados, como nuestros

INALTERABLES Y MARAVILLOSOS

SALICILATOS de bismuto y cerio

que se venden en todas las farmacias de las provincias y pueblos de España, Ultramar y América del Sur.

Cuidado con las falsificaciones ó imitaciones, porque no darán resultado.—Elegir la rúbrica y marca de garantía

PRECIOS:

EN TODA ESPAÑA, CAJA GRANDE, 3'50 PESETAS; PEQUEÑA, 2 PESETAS

DEPÓSITO GENERAL:

En Almería: FARMACIA VIVAS Y PEREZ

quien los remite á todas partes enviando 75 céntimos más para certificado.

POR MAYOR.—Madrid: Melchor García, Sociedad Ibero-Universal y José Hernandez.—Barcelona: Sociedad Farmacéutica, é hijos de J. Vidal y Rivas.—Habana: Lobé y Torralbas, Farmacia y droguería de José Sarrá.—Puerto-Rico: Fidel Guillemety.—Mayagüez: Guillermo Mulet.

AL POR MENOR

EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS DE ESPAÑA Y ULTRAMAR

PILDORAS ORIENTALES DEL DR. CASASA

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritacion. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el único purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, histéricas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su **Gran Farmacia** plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositarios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

Para vender Están las casas de la calle Cos de Gracia núms. 87, 89, 91 y 93, sueltas ó en conjunto. Informes, su dueño Cos 83.

CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el **EXTRACTO ANTI-HERPÉTICO DE DULCAMARA COMPUESTO DEL DR. CASASA**, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente, sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al **DR. CASASA** en su **GRAN FARMACIA**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositarios.— Todos los principales farmacéuticos de España y América.

ENFERMEDADES SECRETAS

Venéreo y sífilis en todos sus grados y formas, así recientes como crónicas. Su curacion es pronta, radical, y segura por medio del **Antivenéreo del Doctor Casasa**, exclusivamente vegetal, sin necesidad del mercurio ni otras preparaciones perjudiciales. Purgaciones, llagas, bubones, estrecheces y demás afecciones por crónicas que sean, desaparecen pronto y bien con el inimitable depurativo del Dr. Casasa.

Dirigirse al **Dr. Casasa** en su **Gran Farmacia**, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.